

Margarita Murillo

1958 - 2014

¡No a la Impunidad!





«La presente publicación ha sido elaborada con la asistencia de la Unión Europea. El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de la alianza de organizaciones que respaldan esta iniciativa, en ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista de la Unión Europea».

Margarita Murillo
1958 - 2014

UNA INVESTIGACIÓN «TRASTOCADA»



¿Quién era **Margarita Murillo**?

Desde los 13 años de edad, Margarita Murillo (1958-2014) se involucró en el movimiento campesino y las luchas sociales, promoviendo la justicia y la igualdad en Honduras. Tras décadas de lucha social y política, sufriendo torturas, exilio, amenazas y persecuciones, Margarita fue asesinada mientras cultivaba en su parcela, un 27 de agosto de 2014. Días después el supuesto sicario apareció asesinado. Meses después la fiscal que llevaba la investigación también fue ultimada. Luego que la Dirección Nacional de Investigación Criminal (DNIC) no esclareciera su femicidio, la Agencia Técnica de Investigación Criminal (ATIC) retomó su caso... pero aún no es resuelto.





«Pues nada nuevo...»

Leyla Mejía, responsable de la Fiscalía Especial de Delitos contra la Vida, coloca sobre su escritorio el expediente de Margarita Murillo, catalogado de alto impacto debido a su incidencia delictiva y sus consecuencias en la sociedad. «*Estamos hartas de los femicidios*» dicta una calcomanía que la fiscal ha pegado en uno de sus archivadores.

«Pues nada nuevo Kenia, sólo esperando el informe de los muchachos de la ATIC (Agencia Técnica de Investigación Criminal), que han hecho unas intervenciones telefónicas y entrevistas con ustedes los familiares, porque la abogada Marlene se llevó todo lo que sabía cuando la asesinaron», explica la fiscal a Kenia Murillo, hija de Margarita.

Mejía se refiere a Marlene Banegas, ex coordinadora de la Fiscalía de Delitos contra la Vida, asesinada la noche del 10 de octubre de 2014 junto a la también fiscal Patricia Eufragio, encargadas de investigar el asesinato de Margarita Murillo, y cuyo supuesto asesino material, David Edgardo Ordóñez (“el Pony”, presuntamente ligado a la Mara 18) también fue asesinado, asfixiado en una prisión provisional de la policía «Comando de Operaciones Especiales Cobra» en Tegucigalpa, el 7 de julio de 2015.

«No puedo decir que las fiscales Banegas y Eufragio murieron por el caso de Margarita o que los sospechosos de asesinarlas, que murieron también con posterioridad eran los responsables o no, por eso creo que es importante continuar y finalizar esta investigación», detalla el abogado Ricardo Castro, director de la ATIC, agencia que retomó el caso ocho meses después de haberse perpetrado.

No es la primera vez que Kenia Murillo visita a la fiscal Mejía, exigiendo avances de la investigación, a más de un año del crimen que le arrebató la vida a su madre el 27 de agosto de 2014.

«Primero la DNIC no investigó a los responsables del asesinato, más bien nos preguntaron a los dolientes por las armas de Margarita –como lo hicieron los agentes del Departamento de Investigación Nacional (DIN) en 1980, antes de triturarla a golpes en frente de mí–, y ahora la ATIC lleva casi siete meses hablándonos de un vaciado telefónico que nunca termina», le dice Kenia a la fiscal.

«En San Pedro Sula las muertes violentas de mujeres pasaron de 175 en 2013 a 636 en 2015,

cuyo índice de impunidad es de 93.3 por ciento», acota Carolina Reyes, del Foro Social del Valle de Sula «Margarita Murillo».

«Los fiscales que reciben las investigaciones están desprotegidos, y los entendemos, pero como parte afectada tenemos que presionar para que la investigación siga, porque si todos tenemos miedo no vamos a llegar a nada», comenta Kenia, preocupada porque el caso de su madre termine engavetado en la Fiscalía.

«Nosotros queremos que se judicialice y que se encarcele a los verdaderos responsables», explica el abogado Ramón Barrios, consejero jurídico en el caso de Margarita, en San Pedro Sula, quien considera que la policía presentó supuestos responsables para bajar la presión de la opinión

pública, «mientras los verdaderos culpables quizás ni fueron investigados».

«La abogada Leyla Mejía, Coordinadora de Investigación de Delitos contra las Mujeres en San Pedro Sula, hereda el expediente de la fiscal Marlene Banegas, pero a un año no ha hecho ninguna nueva diligencia, sigue lo mismo de hace seis meses», detalla Barrios.

«Con Marlene el caso se movía en forma transparente, en comunicación con nosotras, y la abogada Olga Eufragio, que trabajaba en la fiscalía de Medio Ambiente y que era amiga de Margarita, trasladada a la oficina de Marlene para resolver el caso, conocía la zona. Una semana después de juntarlas las matan a ambas», explica Kenia.

Solo se escucharon los disparos

Margarita Murillo fue asesinada el 27 de agosto de 2014 en su parcela, en el Planón, Villanueva, Cortés, mientras aporcaba con su azadón las matas de pepinos que había plantado en sociedad con su hija, quien trabajaba en la empresa maquilera RKY en Búfalo, Cortés.

«Yo trabajaba en el turno nocturno de una maquila, dormía en el día, cuando eran las 11 de la mañana (del 27 de agosto) vino una vecina cercana a decirme que en un canal de televisión dijeron que mi mamá había tenido un accidente», narra Kenia, «cuando después me dijeron que la habían matado, yo solté el teléfono y no encontré forma de reaccionar, la mente se me bloqueó».

Esa mañana, junto a su hermana Margarita Monserrat buscaron un carro para trasladarse a la escena del crimen, donde ya habían periodistas, agentes de la Dirección Nacional de Investigación

Criminal (DNIC) y personas de la Morgue Judicial, «sólo esperaban que nosotras llegáramos para hacer el levantamiento», explica Kenia.

A las cinco de la tarde levantaron el cuerpo de Margarita, en la escena no había casquillos, huellas, colillas de cigarrillos, nada... y el único testigo que estaba dentro del sector respondió no haber visto nada, «sólo escuchó de lejos los disparos»...

Después de la autopsia, la morgue de SPS les entregó el cuerpo de Margarita a las ocho de la noche, para luego ser velada en la sede del sindicato de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE).

«Para el velorio habíamos calculado recibir a 200 personas aunque fuera con café, pero fue imposible, toda la cuadra estaba llena... había carros y buses de muchos lados», recuerda Kenia.





Cuatro mil lempiras prestados para el ataúd

«Margarita siempre me decía que ella andaba las cuatro tablas en la espalda, por lo que desde 2013 empezamos a pagar un servicio fúnebre, pero no lo habíamos terminado de pagar, entonces tuve que tomar prestados cuatro mil lempiras para el ataúd», explica Kenia.

Las personas cercanas a Margarita no permitían que ella viajara sola a la parcela, «por la enfermedad que tenía, no podía caminar mucho ni agitarse, pero como teníamos dos tareas sembradas de pepino desde hacía dos semanas, ella estaba insistiendo en empezar a limpiar y a guiar las pequeñas matas el martes 26, yo le decía que me esperara al jueves 29 para irnos juntas, pero ya estaba lista con su mochila para irse sola al Planón, dijo que iba además a descansar...», detalla.

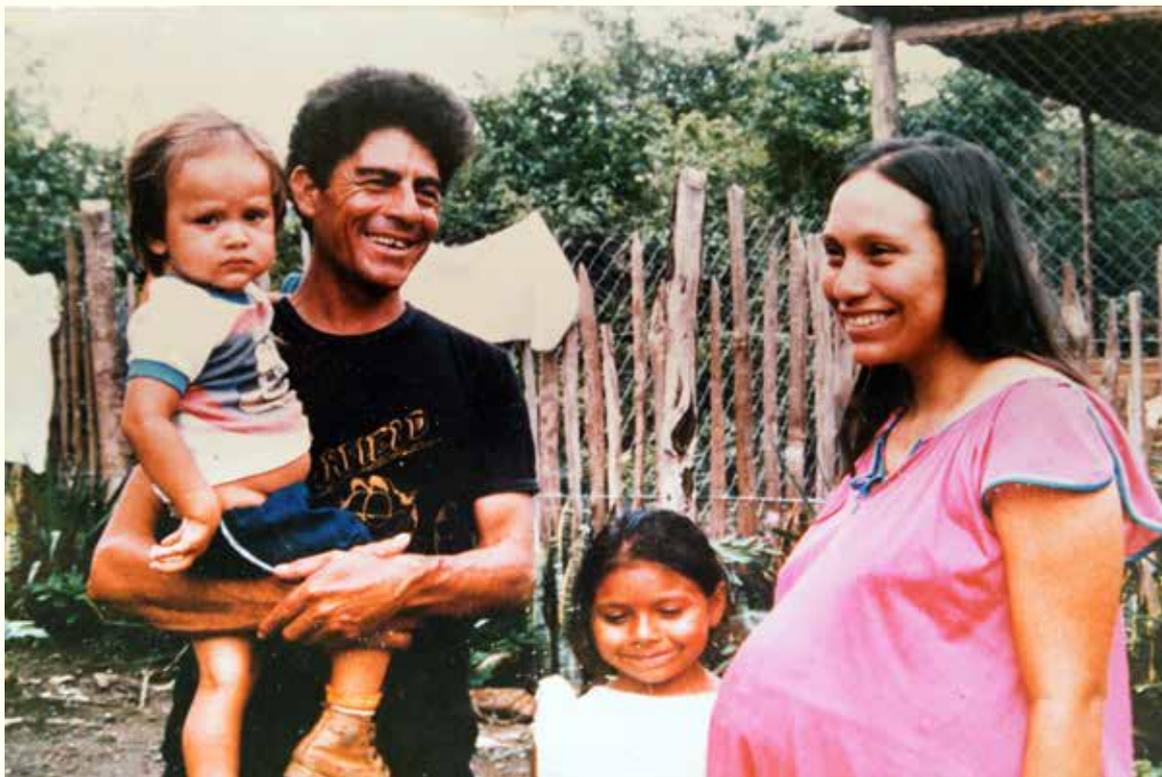
Ese día su hija le insistió que se quedara a dormir, pero Margarita madrugó el miércoles 27 para

preparar el desayuno y la comida que comería durante el día de trabajo, al que fue sola.

«Justamente cuando ella aporcaba las plantitas con su azadón la atacaron por la espalda, ella luchó con sus atacantes, pero la doblegaron porque estaba débil y luego le dispararon en la frente... al lado de su cuerpo quedó el azadón con el que trabajaba, su sombrero, sus burritos, su camisa manga larga...», comenta Kenia Vanesa.

Además de Kenia (1980), Margarita dio a luz a Franklin Octavio (1979), a Samuel David Flores (1985) y a Margarita Monserrat (1990), quienes emigraron a Estados Unidos, luego de sufrir persecuciones criminales después del golpe de Estado de 2009.

«Mi madre era una mujer transgresora, rebelde y luchadora, que no se vencía a antena», explica Kenia.



**«Mi madre era una mujer transgresora,
rebelde y luchadora,
que no se vencía ante nada»,**

Kenia

Versiones de la ATIC

La investigación del asesinato de Margarita Murillo permaneció en las oficinas de la DNIC hasta después que la ATIC entrara en vigencia en enero 2015, «fueron las mismas organizaciones en marzo de este año que nos presionaron para que la DNIC pasara el caso a nosotros, por lo que hay dos agentes que trabajan como fiscales en San Pedro Sula, exclusivamente en este caso», explica el abogado Ricardo Castro, director de la ATIC.

El abogado explica que la ATIC retomó el caso ocho meses después de haberse perpetrado, investigación que él mismo dice que fue «trastocada», por lo que empezaron la investigación desde un inicio, «como si acabara de ocurrir el caso, pero ojalá que sea antes del aniversario que se pueda enjuiciar a las personas que cometieron tan atroz hecho», comenta, refiriéndose al 27 de agosto de 2015.

Esta agencia tiene por Ley, la facultad de investigar 21 tipos de delitos, entre ellos los denominados como de *alto impacto*, catalogados de esa manera por su incidencia delictiva y el impacto en la sociedad, como es el caso de Margarita.

«El hecho que maten a una mujer o a un niño, son delitos de alto impacto; son delitos de orden público, es decir que no necesitamos autorización para hacer la investigación», detalla Castro, quien explica que los dos fiscales asignados han realizado nuevamente inspección en la escena del crimen y contactado a la familia de Margarita, «aunque sabemos que en el tema de homicidios el tiempo que pasa es la verdad que huye», dice Castro.

El abogado confiesa que el asesinato de Margarita no se trató de un robo u otra situación similar y detalla que «fue por las luchas de la víctima, que era un ícono en la defensa campesina».

Sin aparente investigación

«Exigimos que la ATIC cree una sección de investigación de femicidios, que al mes de julio 2015 ya suman casi 400, pero el caso de Margarita que viene de finales de 2014 lo pasaron a la Fiscalía de Delitos contra la Vida donde ni gasolina tienen para trasladarse», comenta Suyapa Martínez, coordinadora del Centro de Estudios de la Mujer-Honduras.

La feminista enfatiza que en el caso de Margarita se debe seguir presionando al Ministerio Público, para que «no agarren a cualquier persona sólo por cumplir a un año de este hecho criminal».

Por su parte, el abogado Ramón Barrios, quien aconseja legalmente a la familia desde el asesinato, tuvo acceso al expediente de Margarita el 24 de julio en la Fiscalía de Delitos contra la Vida, en San Pedro Sula.

El abogado explica que las escuchas a los teléfonos marcados en el aparato de Margarita

minutos antes de ser asesinada es una acción de vaciado aún pendiente de solicitar formalmente al juzgado correspondiente, para luego hacer el análisis respectivo.

«Yo considero que ni la DNIC ni el Ministerio Público quieren hablar sobre este caso porque no tienen ninguna investigación realizada, no tienen nada que decir, pues de cada 100 asesinatos cometidos sólo 4% es esclarecido, la impunidad es del 96%; es decir, quien mata en Honduras tiene 96% de posibilidades de no ser condenado, yo creo que tienen vergüenza de esta realidad y por eso se esconden», comenta.

«Los asesinatos de varias personas posteriores al crimen contra Margarita, dos fiscales y dos sicarios supuestos autores materiales, siguen la misma lógica: la impunidad del 96%», explica.



Apoyo para investigar

El colectivo de abogados, familiares, amigos y organizaciones demandantes de justicia en el caso Margarita, del que forma parte Barrios, se han puesto a disposición de la Fiscalía de Delitos contra la Vida, inclusive con recursos económicos para apoyar la línea de investigación abierta.

«Mientras más pasa el tiempo, será mucho más difícil reunir evidencias. No existe ya la escena del crimen, no hay ninguna certeza que alguna línea de investigación parta de evidencias levantadas hace un año, sólo tenemos un teléfono con números grabados», acota Barrios.

Para el abogado el asesinato de Margarita Murillo refleja la impunidad que impera en la violencia que se comete contra las mujeres hondureñas y suma al descrédito de la institucionalidad, «pues sólo en San Pedro Sula está el índice más alto de asesinatos de mujeres a nivel nacional», concluye el litigante.

Barrios ofreció sus servicios de procuración voluntaria en un conversatorio en San Pedro Sula realizado el 25 de julio, el mismo día que una coalición de organizaciones sociales del norte del país rebautizó el Foro Social del Valle de Sula bajo el nombre de «Margarita Murillo».

Margarita Murillo



Margarita Murillo

Una víctima política que el Estado debió proteger

Suyapa Castro, coordinadora del Foro Social del Valle de Sula «Margarita Murillo», sostiene que al cuerpo de Margarita lo mató el modelo y el Estado, los terratenientes intentaron callarla con pobreza y la policía con torturas, «los poderes facticos y las redes criminales el 27 de agosto de 2014 la mataron por su poder de organizar de casa en casa, de barrio en barrio, por su potente denuncia pública, pero eso sigue y seguirá».

Quienes conocieron y trabajaron con Margarita indican que su crimen es político, «porque siendo ella una defensora de derechos humanos el Estado debió protegerla, pero no lo hizo», comenta Suyapa.

En 2014 Margarita estaba legalizando la propiedad de su parcela en El Venado, en el Planón, porque había vuelto al campo después de luchar dentro del proceso político electoral, «cansada, afectada por la diabetes y las secuelas de las torturas y discriminaciones», detalla su compañera de trabajo.



Suyapa Castro

El testimonio de Kenia ante el COFADEH

-Ya tiempos quería conocerla, doña Bertha (Coordinadora del Comité de Familiares de Desaparecidos de Honduras –COFADEH).

-Hoy es un buen día, Kenia.

-Mis tres hermanos emigraron en los últimos seis años a Estados Unidos. El primero, Samuel David Flores Murillo, fue liberado en julio 2015 después de haber sido apresado allá en su segundo ingreso indocumentado, siendo sometido a vigilancia estricta mientras sigue su expediente en petición de asilo.

Margarita había reportado como desaparecido a Samuel en 2009 porque lo secuestraron acusado de conspirar en apoyo al golpe de Estado, por eso se fue indocumentado a USA de donde fue deportado y al volver la policía lo hostigaba por su pelo largo, lo señalaba como gay, y durante un toque de queda el jefe policial de El Marañón lo apresó por la noche. Como efecto de las denuncias Samuel fue liberado, lanzado en un basurero, golpeado. Al recuperarse, se fue de nuevo a USA porque la policía lo amenazaba. El hermano mayor, Franklin Octavio Murillo, también se fue indocumentado por las amenazas aquí en Honduras y se entregó allá en Estados Unidos donde pidió asilo político de inmediato. «Vos sos hermano del peludo», le decían constantemente los policías hondureños del sector de Búfalo y Marañón, Villanueva, Cortés, por ese riesgo se fue.

La familia y abogados en Estados Unidos han documentado ante las cortes la vida de Margarita en los años ochenta, cuando tuvo que dejar solos varias veces a sus niños para salvar su propia vida, hasta el asesinato, tratando de impedir la expulsión de sus hijos.

-Mi hermana menor, Camila Monserrat, el 15 de junio 2015 se fue vía México buscando la ruta de sus hermanos. Con Suyapa Castro hemos pedido a Karla Cuevas, la vice ministra de derechos humanos, que nos apoye; ella prometió ayudar a salir del país, pero no hizo nada. Monserrat tiene una niña especial y no puede trabajar. Decidió irse, porque no es fácil quedarse en Honduras sabiendo que pueden atacar contra ella. Está entre Laredo y USA pidiendo un salvoconducto.

Nosotras hemos vivido en una zona de mara, considerada roja por la policía, por estar dominada por la Mara Salvatrucha (MS), por eso no aceptamos patrullas policiales para ejercer medidas cautelares. La mara mataría a la policía o a mí por esa decisión de ser visible en el sector.

El Comisionado Nacional de los Derechos Humanos tiene el testimonio de la familia Murillo y nos acompañó a presentar denuncia al Ministerio Público, pero nadie ha dado seguimiento.

De los hermanos sólo yo quedo empujando el caso y sufro amenazas por hacerlo. Esto lo reporté a la ATIC y a la DIC en Villanueva, pero ninguna hizo algo al respecto. Las autoridades insisten en asumir que el asesinato fue por conflictos entre campesinos.

Las amenazas que recibo son a través de mi pareja, a él le dicen que yo tengo clavo, que se aleje de mí porque si no lo van a matar a él; a un ataque contra mí le darían un matiz de celos, pero no tenemos un problema de ese tipo. Le dieron un ultimátum de 4 días para apartarse de mí y por eso tomamos la decisión de que él no venga más a la casa. Tengo un año y medio de estar con él, porque conocía a mi mamá y la acompañaba a la parcela.

Creo que me están presionando para que no siga moviendo el caso, pues soy la única que estoy peleando el esclarecimiento del caso.

Manuelón, como le dicen al último compañero sentimental de Margarita, está replegado porque sufrió un derrame y ocho micro infartos por la diabetes después del crimen contra Margarita, él perdió un ojo, sus condiciones de salud son difíciles y por eso sus hijos no lo dejan salir.

El asesinato de Margarita fue planificado con la coartada perfecta para inducir que la mataron por un conflicto de tierras, eso fue bien planificado para no dejar evidencias.

La fiscal Marlene Banegas confirmó, sin embargo, que a Margarita la vigilaron durante un mes en forma continua, con participación de una mara, pero a petición de sectores con poder económico y político.

El muchacho que la fiscal descubrió haciendo la vigilancia está muerto, así ya no se puede investigar.

La ATIC me dijo que no podía investigar más allá de los números de teléfono que estaban en el aparato de Margarita y que la Fiscalía no les dio toda la información supuestamente reunida, entonces les dije que yo estaba recibiendo amenazas de unos números telefónicos, pero me dijeron que ellos no podían hacer nada.

Yo creo que si ellos se ponen pilas pueden llegar más allá de donde están ahora, pero no les veo interés de hallar las respuestas.

Desde que murió la fiscal Banegas, la DNIC dijo que ya terminaban su función en el caso y que nacía la ATIC para ocuparse, el Foro de Mujeres contrató a una abogada ex fiscal, miembro del MADJ –Sara Aguilar– pero tampoco avanzó.

La fiscal Mejía siempre me ha negado acceso al expediente diciéndome que lo tiene tal persona, hasta que se hizo una manifestación para reunirnos con el fiscal ella enseñó el expediente. Ha habido tantas trabas que no sabemos a qué atenernos.

Con Marlene el caso se movía en forma transparente, en comunicación con nosotras, y la abogada Olga Eufragio, que trabajaba en la fiscalía de Medio Ambiente y que era amiga de Margarita, trasladada a la oficina de Marlene para resolver el caso, conocía la zona. Una semana después de juntarlas las matan a ambas.

Creo que debemos hacer presión a la Fiscalía, no veo otra opción: hacer presión pública directa al fiscal Chinchilla y con manifestaciones frente al Ministerio Público.

Después de las muertes de los fiscales se desintegró todo, la DNIC dijo que se habían enfocado en la investigación de la fiscal Marlene, pero después de su asesinato no volvieron a investigar nada.

Como todo familiar de víctimas muertas en forma violenta lo que deseo es que se encuentre a los culpables que la mandaron a asesinar y que paguen, eso sería una forma de sentirme aliviada. El Estado no está dispuesto a resolver el caso ni a reparar los daños, la única forma de reabrir el caso es a través de la memoria de Margarita.

Kenia Murillo



CRONOLOGÍA DE UNA **TRANSFORMACIÓN**



De Margarita en Margarita

Suyapa Castro, coordinadora del Foro Social del Valle de Sula «Margarita Murillo», propone una perspectiva para el abordaje de la historia de su amiga y compañera de trabajo, «yo veo a Margarita Murillo desde la evolución de niña a mujer madura, de su definición político social a su origen en la tierra, hasta su muerte en la tierra, como el proceso de una mariposa en transformación».

Margarita salió a los 13 años de la aldea Las Niguas, cerca de Chalmeca, Copán, nacida en la pobreza, en un ambiente dominado por terratenientes, quienes vieron con recelo su incorporación a la Marcha contra el Hambre, que desencadenó la matanza de los Horcones, en Lepaguare, Olancho, el 25 de junio de 1975¹.

En esa ocasión Margarita logró escapar ilesa de la represión militar, pero como lo recuerda Suyapa, ese hito social le marcó su vida política.

Con sus antecedentes de catequista de las Comunidades Eclesiales de Base, animadora de los clubes de amas de casa y productora de sonidos para Escuelas Radiofónicas, Margarita emprendió nuevas luchas que se enmarcan en una cronología social, humana y política.

1 La Marcha exigía de la dictadura militar hondureña el reparto de tierras improductivas entre los jornaleros. http://historiadehondurasenlinea.blogspot.ch/2013/07/la-masacre-de-los-horcones_3613.html

1980

En la lucha por la soberanía nacional y la recuperación de la tierra acaparada nace la Central Nacional de Trabajadores del Campo (CNTC) y comienza la lucha armada interna y regional contra el modelo mercantilista, represivo y autoritario. Margarita Murillo milita en el movimiento insurreccional Lorenzo Zelaya y sufre detención ilegal por seis días en 1984 y desaparición forzada por 27 días en 1987, siendo torturada en forma brutal frente de sus hijos menores. Sobrevive y se exilia en La Habana y México hasta 1988².

1990

Margarita Murillo retorna a Honduras a reconocer a los 5 años a su hija menor, Margarita Monserrat, después de sanar las heridas del DIN en Cuba y México, y tras luchar junto al pueblo de Nicaragua y El Salvador, como internacionalista, y se implica en la fundación de un nuevo partido político en 1993: la Unificación Democrática (UD). Ella creía en la creación de un sujeto político ciudadano, no en un aparato burocrático electorero. “Sólo se puede denominar revolucionaria aquella persona que lucha por otros pueblos del mundo”, repetía parafraseando a Fidel Castro, a quien admiraba.

2000

El huracán Mitch (1998) hace estallar la solidaridad en la base del pueblo hondureño y los acreedores internacionales se ven obligados a condonar la deuda al país más empobrecido altamente endeudado de la región y crean la Estrategia de Reducción de la Pobreza (ERP) con un Consejo Consultivo, al que Margarita asciende por su visión del poder descentralizado. Aquí lucha por el desarrollo local con transparencia y participación ciudadana.

2009

El golpe de Estado la lleva al compromiso movilizador, de organización y propuesta política. Ella lideró la toma del parque central de San Pedro Sula por cuatro años consecutivos, rebautizándolo como Plaza Libertad y desde donde levantó la primera proclama del FNRP, del cual fue coordinadora regional, representante en su Comisión Política y candidata a diputada por Cortés en las elecciones internas del partido LIBRE, en 2013.

2014

Margarita Murillo vuelve al campo a plantar semillas para promover la soberanía alimentaria. Es asesinada el 27 de agosto de este año mientras sembraba en su parcela.

2 Artículo de Stephen Sefton/Tortilla sin sal, publicado dos días después del asesinato de Margarita. <http://nicaraguaymasespanol.blogspot.co.uk/2014/08/margarita-murillo-heroina-abnegada-de.html>

Recuerdos de una hermana



Domitila Murillo

Testimonios sobre **Margarita Murillo**

Domitila Murillo (54 años), dos años menor que Margarita, recuerda a su hermana, «cuando ella empezó a trabajar con la iglesia católica con una grabadora, dando clases y difundiendo informaciones, tenía 13 años; a los 14 años se fue a Santa Rosa de Copán a aprender Corte y Confección en el Auspicio San Antonio y me llevó a mí también; ahí estaba como educadora en Clubes de Amas de Casa y viajaba a Ocotepeque, Lempira y Copán».

En Copán fue apresada por primera vez por armar un grupo de 20 campesinos en Santa Rosa, pero antes ya había armado tres grupos en el sector de la Montoya, en Chalmeca, Copán, en territorios de los Milla Castejón.

«Los terratenientes estaban inquietos con ella, llamaban a la policía constantemente para delatarla, pero ella luchaba siempre por la gente que no tenía ni dónde vivir; trataba siempre de ayudar, porque para ella no tuvo nunca nada, ni casa. No le ponía interés a solares que le daban. No tenía interés en ubicarse en un solo lugar. Le gustaba que los desheredados tuvieran algo para vivir. Ella personalmente nunca llegó a tener nada, ni nosotros recostados en ella», comenta Domitila.

Su hermana recuerda que desde niña, Margarita era de temple fuerte, «desde pequeña se agarró con las demás personas que la provocaban, ella era bien fuerte, de carácter rudo. Ningún hombre iba a humillarla. Pero a la vez recomendaba que nadie se metiera a problemas», explica Domitila.

«Lo más duro de ella fue en El Progreso, Yoro, donde fue torturada de forma horrible. La buscamos con la CNTC y cuando la vimos ella estaba salpicada de agujas, pálida, fracturada, la vi de lejos sin dar a conocer que era mi hermana, la llevaban en un carro de paila rodeada por más de 20 militares; ella me miró, me reclamó con gestos por estar ahí, me indicó que me fuera, y la llevaron al presidio de El Progreso donde estuvo un mes. Después salió de ahí enferma hacia el Hospital Escuela de Tegucigalpa, de donde fue sacada para llevarla a Cuba vía Nicaragua. Se perdió durante 7 años, pero de pronto apareció, en la madrugada, y después se ocultó en la clandestinidad», detalla.

Además del carácter fuerte, Domitila la recuerda cariñosa y amorosa, «venía a ver a sus niños cuando tenía chance sin avisar. No hacía de menos a nadie. A ella la abrazaban mis hijos y ella fue siempre bien cariñosa».



«Me dijo que si moría primero, mi deber era decir quién era ella realmente»:

Manuelón

Oscar López Claros, conocido como «Manuelón», camina apoyado de un bastón, su cabeza cubierta con sombrero de ala, tartamudeando por un derrame y ocho micro infartos cerebrales; él fue el último compañero sentimental de Margarita Murillo.

«Ella me dijo que si moría primero mi deber era decir quién era ella realmente», explica, pero advierte que el 27 de agosto de 2015 no es un aniversario conmemorativo, sino de dolor, «no podemos conmemorar la muerte de Margarita pensando que hacerlo es procurarle justicia, pues ella fue una luchadora auténtica y yo como compañero de hogar de ella apelo al gobierno que no le mienta al pueblo, que no sea sinvergüenza, que diga la verdad y actúe en coherencia, porque Margarita murió en el cumplimiento de valores superiores, murió haciendo memoria, sembrando la tierra, regándola con su propia sangre», al llorar explica que “luchador que no llora a otro luchador es un cobarde”.

Testimonio de Manuelón

El 20 de mayo de 2012 murió en forma violenta Jesús Pineda, amigo de Margarita, quien era como su hermano, y estando ahí en la clínica le dijeron que ella seguía. Hay gente que sabe de la existencia de un grupo de hombres, ex miembros de las Fuerzas Territoriales del Ejército y agentes de la DNI, integrantes de un sector paramilitar que opera entre Villanueva y San Pedro Sula.

Margarita fue una mujer polifacética y yo que conozco su trayectoria desde los 12 años y medio, puedo decir que no la conocí vendiendo aguacates sino en las riberas del río Torola de El Salvador, luchando por el pueblo.

Era una mujer internacionalista, que trabajó por la liberación de Guatemala, El Salvador y Nicaragua, parte de su obra está en un libro – Hombres de Maíz – escrito por ella con ayuda de una mujer que lo imprimió en Dublín, Irlanda.

Margarita nació en un hogar empobrecido, violentado por la desigualdad, de un hogar formado por don Juan Pablo Rivera (81), un albañil y jornalero agrícola, y doña Eufemia Murillo Villanueva³, ama de casa, ahora postrada en cama en Chalmeca, Copán, que no sabe de la muerte de su hija.

Margarita fue registradora municipal en Nueva Arcadia, pero como tenía de sobra dignidad y capacidad, destacó como educadora popular y enfermera en el hospital de occidente, apoyada por el SITRAMEDHYS, hasta ser la capacitadora principal de las cooperativas de Guaymas, en El Progreso, Yoro.

Fue secretaria de actas de la CNTC, integrante de la FEMUCH y de las mujeres en oposición al régimen de Álvarez Martínez, con quienes protestó contra la ocupación estadounidense de Palmerola en Comayagua, donde fue rociada con líquidos abortivos que provocaron la pérdida de su embarazo de dos gemelas.

Margarita tuvo un hijo con Fredy Nolasco, el compañero de lucha asesinado junto a Hilda Rosa en San Pedro Sula, originaria del mismo pueblo de Margarita. Después se casó con el papá de Kenia –Manuel Vásquez– y se convierte en capacitadora de las empresas asociativas productoras de palma.

El “Jachón” la capturó en Yoro donde la pelonearon (raparon), violaron y torturaron de forma brutal, hasta dejarla en silla de ruedas. Le fracturaron la columna, la clavícula, las piernas, la violaron, ella permaneció interna en el Hospital Escuela 3 meses, inválida, la dejaron inválida. De ahí fue sacada como muerta hacia Nicaragua, a La Habana y a México, para recuperarse⁴.

3 Doña Eufemia murió antes que se cumpliera un año del asesinato de Margarita Murillo

4 “... me acuerdo que ella me abrazó cuando tiraron la puerta de la casa (En Santa de Ana de Aguán, Yoro) y entraron (...) rodearon la casa, eran como unos 30 policías, y empezaron a tirar todo, a sacar libros (...) la agarraron a ella le pusieron las manos hacia atrás, le pusieron las chachas y la agarraron y la sacaron para el patio, yo salí atrás de ellos pero un policía me agarró y vi como agarraron un lazo se lo amarraron en las manos lo tiraron arriba de un palo de mango y empezaron a colgarla, enfrente de mí, preguntándole dónde tenía ella las armas (...) la colgaron como unas 10 veces, la agarraron y la metían en un barril de agua y la torturaron enfrente de mí y de mi hermano menor, la golpearon, le daban con los pies, le daban con las culatas de los rifles (suspira) la torturaron tanto en ese momento que hubo un momento que ella se desmayaba, cuando ella se desmayaba la levantaban y la metían nuevamente al barril del agua, la tocaban toda, le quitaban la ropa enfrente de nosotros, la tocaban, le decían palabras “soeces” puta, prostituta, que hoy vas a ver lo que es bueno, hoy vas a tener que hablar (...) Como a los 40 minutos creo de estarla torturando, empezaron los vecinos a llegar uno por uno, la gente de la aldea, empezaron a salir los campesinos con sus machetes en la mano, cuando ellos vieron que tenían la comunidad casi encima la sacaron y la quisieron montar al carro y ella golpeaba la puerta del carro porque no quiso que la montaran adelante porque el carro era vidrios polarizados, entonces empezaron a quererla montar a la paila y donde ella se resistía porque era una mujer fuerte en ese tiempo y se resistía entonces la agarraron entre 4 soldados y la aventaron en la paila del carro como

Luego estuvo en El Salvador, combatiendo, y se vino tras las negociaciones de paz entre el FMLN y el gobierno, cuando le proponían ser jefe policial. Pero no estaba de acuerdo con esa negociación.

Al volver después del discurso de amnistía amplia e incondicional de Callejas en Honduras calló con shock asmático. Consignió trabajo con Guadalupe López en la Municipalidad de Villanueva, pero después de tomarse la carretera de Búfalo a Marañón exigiendo un pasaje estable y en 2005 por la pavimentación, se molestó Guadalupe y la despidió. Ella encabezaba las manifestaciones.

Fue secretaria del Foro Social Valle de Sula y secretaria general de Interforos, luego se involucró en la cuarta urna, pero no creía en Manuel Zelaya, solo en el pueblo en lucha.

Margarita llegó a ser la educadora número uno del FNRP en Cortés, después de su nacimiento en el barrio Cabañas en la casa de Eusebio Reyes el 4 de julio en la madrugada, ella hizo la proclama del FNRP en la plaza central de San Pedro Sula y rebautizó el lugar como Plaza Libertad donde permaneció por 4 años continuos.

Ella tenía resistencias para asumir la conducción del Frente, porque decían que era mujer, campesina e iletrada, ni sabían que ella era licenciada en Municipalismo egresada de la UNITEC, estudiando de noche mientras otros dormían.

No era una simple campesina despeinada como le decían, porque ella no necesitaba peinar sus ideas. No había sustantivo o adjetivo que pudiera con ella, siempre iba adelante.

que era cerdo, la tuvieron que amarrar, amararla de las manos, amarrarla de los pies (...) y se la llevaron, y nosotros quedamos abandonados en la comunidad...". (Testimonio de Kenia Murillo)



Reconocimientos a Margarita Murillo

El 25 de julio de 2015, en San Pedro Sula una coalición de organizaciones sociales del norte del país rebautizó el Foro Valle de Sula bajo el nombre de «Margarita Murillo».

Por otra parte, el 29 de agosto 2015 el Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP) dedicará su asamblea intermedia del norte de Honduras a la memoria de Margarita Murillo, para exigir castigo a sus asesinos.

También el padre Ismael Moreno, director del consorcio ERIC-Radio Progreso, recuerda que cada año, ambas obras de la Compañía de Jesús (jesuitas) hace un reconocimiento a una persona por su compromiso y entrega a los sectores populares, con una dimensión de cambio y transformación nacional, que le llaman «El patriota» del año.

«En septiembre de 2009 fue unánime la decisión del Consejo de la Radio y el ERIC, de darle a Margarita Murillo este reconocimiento por su trayectoria. Es un reconocimiento a una mujer que supo unir de una manera maravillosa las luchas campesina, popular y de transformación de Honduras y Centroamérica», explica Moreno.

Quienes la conocieron y reconocen su trayectoria coinciden que el femicidio de Margarita ocurrió en la lógica de su mundo: a ella la mataron mientras trabajaba, donde vivía, en el campo, la mataron como campesina.

